

uso de la *questio* como instrumento en la enseñanza práctica y especulativa de la medicina, siendo uno de los recursos didácticos más interesantes, que sirvieron para cimentar y dotar de dinamismo la enseñanza médica escolástica. En este sentido, nos vemos obligados a recomendar el excelente libro del Dr. Brian Lawn, *The Salernitan Questions* (Oxford, 1963), poco conocido en nuestros ambientes, hoy día agotado pero disponible en su traducción italiana, notablemente ampliada (Nápoles, 1969); por último, la autora estudia el lugar de los *consilia* en la enseñanza y práctica médicas (cap. noveno).

El libro contiene, además, dos interesantes apéndices: el primero, es un listado de «*Questiones*» (pp. 305-410), cuya lectura nos permite conocer el amplio campo abarcado por la curiosidad científica de estos maestros universitarios, al mismo tiempo que los temas que interesaron al mundo académico; en el segundo, se ofrece la transcripción de unos fragmentos inéditos de Mondino de Luzzi y de Bartolomeo de Varignana, que nos permiten conocer el Hipócrates y el Galeno que estos autores consideraban necesario enseñar a sus discípulos. La obra que comentamos concluye con un modélico capítulo bibliográfico de fuentes manuscritas e impresas y una amplia bibliografía secundaria que, por desgracia, no ha tenido en cuenta los estudios de los investigadores españoles, desde los clásicos pero básicos de Millás Vallicrosa hasta los más recientes de Paniagua o Vernet. Un excelente índice conceptual y de autores facilita el manejo de esta importante obra.

LUIS GARCÍA BALLESTER

JETTER, Dieter (1980), *Geschichte des Hospitals*. Band 4. *Spanien von den Anfängen bis um 1500*. Wiesbaden, Franz Steiner V. viii + 239 págs., 81 ilustrs. [no consta precio].

JETTER, Dieter (1981), *Grundzüge der Geschichte des Irrenhauses*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, ix + 244 págs., 40 ilustrs. [no consta precio].

Sin duda alguna, Dieter Jetter es en la actualidad el máximo especialista en la historia de los hospitales de entre los historiadores de la medicina. Ahí están sus libros sobre la historia de los hospitales en distintos países europeos (fundamentalmente Francia y Alemania) y Estados Unidos de América, así como el anuncio de su próximo volumen sobre los hospitales de Viena hasta 1900. Su especial cariño por España y la frecuencia de sus visitas para proveerse de literatura y visitar sobre el terreno los emplazamientos de las instituciones hospitalarias, han culminado con este primer volumen que, como el título indica, pretende abarcar desde los comienzos hasta alrededor de 1500. La historia comprende, desde el punto de vista geográfico, el territorio de la actual España. Los comienzos de instituciones hospitalarias los sitúa el autor en los templos de Asclepio de lo que fueron colonias griegas de Ampurias (s. V-IV a. d. C.) y la actual Cartagena (s. II a. de C.). A continuación, estudia el xenodoquio visigótico de Mérida (s. VI). El segundo capítulo de la obra está dedicado al

difícil tema de los hospitales islámicos, desde la época califal hasta el siglo XIV, con especial detención en Granada. Se incluyen también las noticias sobre hospitales judíos de los siglos XIII-XV. El resto de la obra (págs. 79 al final) está dedicada a la España cristiana. En ésta, se abordan dos grandes capítulos: en primer lugar los hospitales de peregrinos, fundamentalmente los surgidos en la importante vía a Santiago de Compostela, y los mediterráneos del área de la actual Cataluña; en segundo lugar los hospitales monacales: cluniacenses, cistercienses, benedictinos, cartujos y jerónimos. No se estudian, pues, dos grandes capítulos de instituciones hospitalarias en la España medieval: los creados por las llamadas órdenes hospitalarias, importantes al menos en la Corona de Aragón (Cataluña, Valencia, Aragón y Mallorca), ni tampoco los hospitales creados por la iniciativa de la Iglesia no monástica y, especialmente, de la burguesía mercantil, que provocó un auténtico alud de interesantes fundaciones hospitalarias, a las que no fueron ajenos los nuevos movimientos espirituales de la Baja Edad Media. Tal fue el caso de los hospitales de la Sta. Cruz y S. Pablo de Barcelona, del de En Clapers de Valencia (s. XIV₁), del de Jesucristo en Córdoba (1419). Esta última institución nos lleva de la mano a señalar otras pequeñas ausencias: los nosocomios, cuya primera datación, tras los trabajos de Uta Lindgreu, se remonta documentalmente al último tercio del siglo XIV en Barcelona, y las léproserías.

El autor advierte brevemente de estas ausencias. Creo que el título del libro debiera haberlas recogido. Espero, y deseo, que Jetter, además de pasar la barrera del 1500, haga otro volumen sobre las instituciones señaladas como ausentes en este primero.

La obra de Jetter es importante, pues nos da una visión general de las instituciones hospitalarias que estudia, hasta ahora inexistente. Lo hace fundamentalmente sobre literatura secundaria. Esto, en esta visión general, no es demérito. Era necesaria la ordenación y digestión del múltiple y disperso material existente. Otro aspecto interesante es la ubicación de la institución hospitalaria medieval, básicamente lugar de refugio y caridad más que médico-asistencial, en el contexto europeo general, así como los esquemas, mapas y planos que acompañan a la exposición; la arquitectura es fundamental en la historia hospitalaria.

La segunda obra que comentamos es una breve historia de los nosocomios. Pocas instituciones hay más interesantes que los manicomios con sus complejas implicaciones científico y médico-asistenciales, así como sociales. Pero no contábamos con una breve historia de estas instituciones que puesta en la mano, junto a la breve, pero ejemplar, *Historia de la Psiquiatría de Ackerknecht* (New York, 1968 y trad. castellana, agotada), nos permitiera tener una visión completa del problema de la enfermedad y del enfermo mental en su dimensión asistencial-institucional.

Ambas obras van acompañadas de útiles índices y cuidada bibliografía.

LUIS GARCÍA BALLESTER